



Queridísimas Hermanas,

En el clima de las Primeras Vísperas de la solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo Rey del Universo, nos llega la noticia que hoy 21 de noviembre 2015, a las 18 horas, en Sanfrè (CN), llegó el Esposo para las bodas eternas de nuestra hermana

MARIA LIBERA SR. M. ALMA
nacida en Montegaldella (VI) el 3 marzo 1923.

María, aún no de veinte años, entra en Congregación en Alba (CN) el 12 noviembre 1942, despreocupada de la segunda guerra mundial en pleno curso. Como testimonio de la profundidad de espíritu y de la seriedad con la cual emprendió el camino de la vida consagrada, escribe a la Maestra de noviciado pidiendo indicaciones para su camino espiritual: *“Internamente siento algo que no se expresar, especialmente cuando me encuentro ante el Tabernáculo y no puedo hacer menos que llorar. Son tantas las gracias y predilecciones que Jesús ha tenido con el alma mía. ¿Qué puedo hacer yo sino darme a Él totalmente con amor? Sí, quiero ser una pía discípula del amor”*. Al término del reglamentario noviciado, en Alba, emite la primera Profesión el 25 de marzo 1945 y recibe el nombre *“María Alma”*, en recuerdo de la Divina Maternidad de María.

En seguida es enviada a Ivrea, después a Florencia, dedicada a la común misión paulina de la difusión del Evangelio. Después de un tiempo es destinada a Roma en el apostolado sacerdotal y al retoque tipográfico. Estamos en el período durante el cual la Congregación atraviesa el complejo proceso de la aprobación institucional con todo lo que comporta para los superiores y las hermanas. Como testimonio de la confianza que suscita S. M. Alma, aunque joven religiosa, el Beato Timoteo Giaccardo, el 12 de enero 1948, confía a ella el encargo de hacer el telegrama de la aprobación pontificia de nuestro Instituto: *Eugenio placuit – Pius probabit* (“a Eugenio le complace y Pio aprobó”: expresión usada para decir que el hombre – Eugenio Pacelli – es favorable y como Papa – Pio XII – pone el sello de la Iglesia).

En 1948, está en Alba por un período de estudio en el cual, según la tradición paulina, asume también un compromiso en la encuadernación. En Casa madre emitirá la Profesión perpetua el 25 de marzo 1950. Hacia el final del mismo año inicia su misión en el extranjero: por un año y medio en Sherbrooke (Canadá) ocupada en el apostolado sacerdotal. En junio 1952 es enviada al Seminario Episcopal de Fresno California (USA) y permanece cinco años. En los años sucesivos su misión se alterna en las casas de Staten Island (NY), Dearbon, Fresno, pasando del apostolado sacerdotal al apostolado litúrgico. En estos años gracias a un óptimo aprendizaje del inglés, desarrolla muchas relaciones apostólicas, con seminaristas, presbíteros y bienhechores. También después de su regreso en Italia, ocurrido a fines de 1969, continuará cultivando la amistad y el contacto, destinando las modestas ofertas obtenidas, a beneficio de la Congregación.

Al volver a Italia presta su colaboración en los Souvenir, en San Pedro. En 1971, cuando se inicia el servicio en la Central Telefónica del Vaticano, es llamada a formar parte de las hermanas centristas. Aquí le favorece el haber aprendido diferentes idiomas durante la experiencia misionera y desarrolla con competencia este trabajo con la convicción de que es un servicio a la misma persona del Santo Padre. Sabe que es la voz que desde el centro de la catolicidad comunica con los varios puntos del mundo. Es consciente de que es necesario perfeccionar siempre más un correcto estilo de comunicación, especialmente la gentileza y la claridad, en la discreción.

En estos casi treinta años transcurridos en el Vaticano, S.M. Alma, con ánimo apostólico, continúa siendo una referencia para muchas personas de idioma inglés, especialmente americanos. Manifestaba una predilección particular por los seminaristas, a los cuales facilitaba el encuentro con el Papa Juan Pablo II y a quienes seguía después, por correspondencia, hasta la Ordenación Sacerdotal.

En el 2000 pasa a la Provincia Italia, aun permaneciendo en Roma, en la Casa Provincial, donde continúa sirviendo como telefonista en el Conjunto de Vía Portuense. Luego, con el declinar de las fuerzas físicas fue transferida a la Comunidad Beato Timoteo (RM), y sucesivamente a la enfermería de Cinisello Balsamo (MI). Recientemente había sido transferida a Sanfrè (CN).

La recordamos como una Pía Discípula de una extrema solidez de carácter, que vivió con sencillez el presente, agradecida y alegre.

Conservaba con cuidado algunas estampas escritas a mano por el Fundador. En una de éstas, no fechada, leemos:

“Nuestros SÍ al Señor, preparan el último sí: cuando el Divino Maestro invitará al Paraíso: «Veni, sponsa Christi». Mirar al cielo, al Tabernáculo, a María, a San Pablo Ap. Bendiciones. Sac. G. Alberione”.

También la luz de estas palabras esenciales, seguramente ha orientado su peregrinación terrena.

La solemnidad de Cristo Rey, que como Iglesia celebramos, nos remite a las últimas realidades de la vida cristiana: *“Así, (Jesucristo) viene con las nubes y todos los ojos lo verán” (II lectura)*. El paso a la vida eterna de S.M. Alma, término de una declinación gradual de sus condiciones de salud, es una invitación y es un don también para nosotras, llamadas a testimoniar en el mundo la esperanza y la dimensión escatológica de la vida.

S.M. Alma, ¡contempla ahora para siempre en el gozo eterno, a Cristo Rey y Señor!

S. H. Paolo Maurer